

Los Errores de la Alternancia

Los resultados de las elecciones celebradas el 2 de julio de 2000 trajeron cambios políticos visibles y transformaciones que se deberán producir en el orden normativo, tanto a nivel constitucional, como legislativo. Estas transformaciones surgen del reacomodo de las diferentes fuerzas políticas implicadas en la alternancia en el poder.

El eje central del sistema político en México gira en torno al Presidente de la República y de su relación con el partido gobernante. La alternancia política significa una nueva estructura de poder, en donde el titular del Ejecutivo Federal ya no es el núcleo del sistema político. El mayor error fue pensar que la problemática nacional se resolvería automáticamente con el cambio de gobierno. Consideremos la estructura del Estado Mexicano para conocer primeramente la reforma del Estado, entendiendo esta como la serie de modificaciones y adaptaciones económicas y políticas, tanto de leyes como de instituciones, para que el Estado funcione en mejor forma y garantice la buena marcha de la economía nacional, la democracia y la gobernabilidad, entendida esta como el gobernar con eficacia y eficiencia (Osornio, 2001).

La alternancia se realiza en el año 2000, cuando un partido sustituyó a otro en el poder, y se dio un paso adelante en la transición democrática. Los analistas coinciden en afirmar que la alternancia de poder fue un fracaso. Al dejar de gobernar el Partido Revolucionario Institucional al país, después de hacerlo durante setenta años, ha sido un hecho histórico y trascendente para la vida democrática en México; sin embargo, este cambio no trajo lo que la sociedad esperaba. A diez años del cambio, la sociedad se muestra decepcionada e indiferente (actualmente) a los partidos políticos y a las instituciones electorales; el Partido de la Revolución Democrática se ha debilitado, el PRI está fortalecido en los estados, el PAN ha traicionado su ideología, se destruyen entre ellos. Vicente Fox representó, en su momento, la esperanza de democracia y de cambio social; no fue así, de inmediato surgió la decepción por las promesas no cumplidas, creciendo el temor que la inseguridad y el narcotráfico provocan.

Los Errores de la Alternancia

El analista político Mauricio Merino ha escrito: “la elección de 2000 distribuyó el poder, pero no transformó las instituciones políticas que lo ejercen. No fue una transición pactada ni que haya modificado las bases fundacionales del Estado mexicano”.

En el 2012, México vive la alternancia política, con opciones limitadas: el PRI y el PAN son de derecha, la izquierda en el país no existe, acorralan a la sociedad la publicidad de ambos partidos; los críticos, ante toda la guerra en los medios, sugieren el voto nulo como opción de protesta social. La pluralidad política es un reflejo de la debilidad del primer gobierno panista. El PAN que llegó a la Presidencia en el 2000, no es el mismo diez años después, se afirma. Rubén Aguilar (catedrático de la Universidad Iberoamericana) opina que “el poder cambia a los partidos y a los personajes, algunos se encandilan con el poder y pierden piso, el PAN de 2000, el de 1936, el del 2006 o el del 2012, es un partido distinto. Es un gran problema para Acción Nacional estando en el poder, ofrecer una alternativa que no puede convencer de tener un mejor proyecto” (Chávez, 2010). Aziz Nasif (investigador mexicano) considera que “hay un desencanto en la población, la transición democrática no está atendiendo las reformas institucionales que deberían haberse hecho y no está generando bienes públicos; pasó la transición y muchas de las cosas del viejo régimen siguieron iguales: la corrupción, impunidad, falta de impartición de justicia, el panorama es bastante pesimista”. La alternancia de poder, lejos de aliviar a una población que tuvo como dictadura a un partido político (70 años), aumentó los males: ahora sumamos la inseguridad y el narcotráfico, males que no son políticos, sino temas cruciales de una sociedad en búsqueda de una solución a sus problemas en el cambio político y lo único que han hecho, es generar un estado de desconfianza e indiferencia en las instituciones (Chávez, La esperanza frustrada, 2010).

Quizá es prematuro considerar a la alternancia política como un cambio benéfico para la sociedad; mientras esto se define, podemos citar un mensaje del Presidente Fox en uno de sus discursos: “las mexicanas y los mexicanos tenemos una cita pendiente con la historia, cumplimos cabalmente con ese compromiso hasta ahora, bienvenida la democracia... bienvenida la alternancia... pero el desafío, en realidad, apenas empieza” (Mensaje a la Nación desde el Auditorio Nacional México, 2000).

Los Errores de la Alternancia

La historia juzgará la participación política de los partidos en la vida nacional y la respuesta de los ciudadanos a estas actuaciones. La alternancia en el poder no debiera ser motivo para el crecimiento de los males nacionales, como lo son el narcotráfico y la inseguridad pública, que hoy agreden a más no poder a una sociedad civil clamando justicia.